

Intervención durante Visita Mercado Central de Talca
PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS
DURANTE VISITA A MERCADO CENTRAL

TALCA, 20 de octubre de 2000

Quiero, en primer lugar, agradecerle a doña Sonia sus palabras. He llegado a Talca con motivo de una actividad que hicimos para la entrega del servicio 131 de urgencia, en lo que son adelantos importantes en el ámbito de la salud, pero no quise regresar a Santiago sin antes pasar acá a ver lo que había ocurrido con el incendio de días pasados, y poder conversar con los locatarios, como lo hemos estado haciendo.

Acá, como muy bien dijo usted, hay dos temas: primero, cómo se resuelve el problema inmediato, aquellos que ayer tenían un puesto, que es su lugar de trabajo, su fuente de ingresos y la necesidad indispensable de poder restablecer eso a la brevedad. Hay algunos espacios alrededor, vamos a conversar el tema con el intendente y las autoridades regionales, y estoy seguro que de común acuerdo vamos a encontrar una solución transitoria.

Lo importante es que la solución transitoria sea eso, transitoria, y no como ocurre a veces en nuestra historia, dado que doña Sonia habló de historia, de que las soluciones transitorias quedan permanentes. Y, en consecuencia, tenemos que abordar de una manera conjunta la restauración y reconstrucción de esto que es una joya de Talca y que queremos preservar.

Ya pasaron los tiempos que algunos querían hacer un Mall aquí, verdad, echarlo a bajo y hacer un Mall, ¿se acuerdan de eso? Ahora tenemos conciencia de lo que es nuestro patrimonio, de cómo se va haciendo una ciudad. Una ciudad se va haciendo lentamente, de a poco. Y aquí, entonces, hubo otros chilenos y chilenas que 100, 110 años atrás el Presidente Balmaceda llegó a inaugurar esto, que, ¿qué duda cabe?, fue un signo distintivo de Talca. Entonces, el ser humano tiene que ir cuidando esos signos, porque es parte de la historia, de nuestras raíces, de la cultura. ¿Malls?, espléndidos los malls, pero cada uno tiene otros espacios. Pero, esto acá tenemos que hacer un esfuerzo entre todos, para poderlo restaurar y que de nuevo siga siendo lo que ha sido, algo emblemático a lo largo de estos 110 años en que ha funcionado y ha soportado la embestida de los terremotos. Con lo cual de paso deduzco que tenemos una dura tarea, hacer un edificio ahora a prueba de terremotos, porque lo que teníamos aguantó los terremotos.

Lo que quiero señalarles es que sería irresponsable si yo les dijera qué es lo que se va a hacer, salvo la voluntad de hacer. Porque aquí lo que tenemos que hacer es un estudio arquitectónico y de ingeniería, qué es lo que significa, cuáles son los costos, hay seguros comprometidos y luego entonces que tengamos establecido los costos, la forma en que se va a proceder, la forma de hacer la restauración adecuada, acá, verdad, había unas cúpulas con robles maulinos. Discusión, ¿ponemos robles o no ponemos robles?, o ponemos fierro. ¿Los robles los traemos de aquí o los traemos un poquito más al sur, donde hay un poco más, aunque no sean robles maulinos? Les puedo asegurar que estos temas van a ser muy discutidos entre todos aquí.

Pero lo importante es la decisión, primero, de restaurar, de construir y conservar lo que

son los elementos históricos. Lo segundo, hacerlo de tal manera en poder combinar recursos públicos y los recursos de los locatarios que están planteando también hacer su aporte. Y tercero, la posibilidad de apoyar con algún tipo de crédito y algún tipo de proyecto a los locatarios para enfrentar hoy la emergencia.

Y, por último, doña Sonia, yo espero que juntos podamos, no sé en cuánto tiempo más, volver a juntarnos e inaugurar entonces el edificio como ustedes esperan. Muchas gracias.